

Modelo cubano de competencias de Enfermería de Práctica Avanzada en la enfermedad renal crónica

The Cuban Model of Advanced Practice Nursing Competences in Chronic Kidney Disease

Deyvis Danilo Alonso Artiles^{1*} <https://orcid.org/0000-0002-3170-3417>

Mirelys Sarduy Lugo² <https://orcid.org/0009-0009-1749-9403>

Inarvis Medina González³ <https://orcid.org/0000-0001-7524-2934>

¹ Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Hospital Clínico Quirúrgico Universitario "Arnaldo Milián Castro". Villa Clara. Cuba.

² Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Hospital Provincial Pediátrico Universitario "José Luis Miranda". Villa Clara. Cuba.

³ Universidad de Ciencias Médicas de La Habana. Escuela Nacional de Salud Pública. La Habana. Cuba.

*Autor para la correspondencia. Correo electrónico: deyvisd76@gmail.com

RESUMEN

La enfermedad renal crónica representa un desafío sanitario por su elevada prevalencia, complejidad clínica y demanda de recursos. La Enfermería de Práctica Avanzada constituye un componente crucial para lograr modelos de atención eficientes y centrados en el

paciente. Para el sistema de salud cubano, la falta de un marco formal de competencias para la Enfermería de Práctica Avanzada en Nefrología limita su potencial para mejorar la calidad del cuidado. Por ello, es necesario un modelo contextualizado que defina los dominios de práctica clínica, liderazgo, colaboración, consultoría, entrenamiento, guía e investigación. El objetivo del artículo es argumentar la importancia del diseño de un modelo de competencias de Enfermería de Práctica Avanzada para el cuidado del enfermo renal crónico en Cuba.

DeCS: Enfermería de Práctica Avanzada; atención de Enfermería; insuficiencia renal crónica; competencia clínica; investigación en Enfermería

ABSTRACT

Chronic kidney disease represents a healthcare challenge due to its high prevalence, clinical complexity, and demand for resources. Advanced Practice Nursing is a crucial component for achieving efficient and patient-centered care models. For the Cuban healthcare system, the lack of a formal competency framework for Advanced Practice Nursing in Nephrology limits its potential to improve the quality of care. Therefore, a contextualized model is needed to define the domains of clinical practice, leadership, collaboration, consultation, training, guidance, and research. The objective of the article is to argue the importance of designing a competency model for Advanced Practice Nursing for the care of patients with chronic kidney disease in Cuba.

MeSH: Advanced Practice Nursing; Nursing care; renal insufficiency, chronic; clinical competence; Nursing research

Recibido: 29/12/2025

Aprobado: 26/01/2026

La enfermedad renal crónica (ERC) constituye un problema de salud global de proporciones pandémicas, caracterizada por su elevada prevalencia, progresión silente e impacto

devastador en la calidad y esperanza de vida de los pacientes y los sistemas de salud. En sus estadios avanzados, demanda intervenciones complejas y costosas como la terapia renal sustitutiva (diálisis, hemodiálisis o trasplante) que generan una carga sustancial en los recursos de salud.⁽¹⁾

En este escenario, la Enfermería de Práctica Avanzada (EPA) a nivel internacional, constituye un pilar fundamental para la reconfiguración de los modelos de atención porque demuestra su capacidad para mejorar resultados clínicos, aumentar la satisfacción de los pacientes y optimizar la eficiencia de los servicios.⁽²⁾ Sin embargo, su efectividad depende de la definición clara y contextualizada de su ámbito de práctica, lo que se materializa en la construcción de modelos de competencias específicas por áreas clínicas.

El Sistema Nacional de Salud cubano, con sus fortalezas históricas en la atención primaria, la cobertura universal y gratuita y su enfoque preventivo-comunitario, representa un terreno fértil para la implementación de la EPA.^(3,4) La enfermedad renal crónica, con una trayectoria clínica prolongada y manejo multidisciplinar, constituye un área idónea para el despliegue de estos profesionales especializados de enfermería.

No obstante, la carencia de un marco formalizado de competencias específicas para la Enfermería de Práctica Avanzada en Nefrología limita su desarrollo, reconocimiento e integración óptima dentro de los equipos de salud. Esta comunicación tiene como objetivo argumentar la importancia del diseño de un modelo de competencias de EPA para el cuidado del enfermo renal crónico en Cuba, a partir del análisis de sus implicaciones en la calidad asistencial, la sostenibilidad del sistema y el desarrollo profesional.

La enfermedad renal crónica es una de las entidades que constituye un paradigma de cronicidad, donde el manejo efectivo trasciende el control de parámetros bioquímicos para abarcar la educación terapéutica, el apoyo psicosocial, la gestión de complicaciones y la coordinación de la transición entre niveles asistenciales.⁽⁵⁾ La evidencia internacional es contundente al demostrar que la incorporación de profesionales de Enfermería de Práctica Avanzada en Nefrología se asocia con una mejor adherencia al tratamiento, un retraso en la

progresión de la enfermedad, una reducción en las hospitalizaciones evitables y una mejora en la preparación y el seguimiento del paciente para las terapias sustitutivas.^(6,7)

Estos profesionales deben operar con un alto grado de autonomía clínica, realizar valoraciones integrales, prescribir exámenes complementarios, ajustar regímenes farmacológicos bajo protocolos establecidos y liderar intervenciones educativas complejas. Por tanto, la definición de un modelo de competencias no constituye un ejercicio académico descriptivo, sino una herramienta estratégica de primer orden. Proporciona el esquema fundamental para la formación especializada, establece los conocimientos, habilidades y actitudes (saber, saber hacer y saber ser) esenciales para la práctica.⁽⁷⁾

En el escenario cubano, dicho modelo debe ser el resultado de una articulación entre las necesidades epidemiológicas de la población con enfermedad renal crónica, las capacidades del sistema de salud y los principios de la medicina social. Debe reflejar, por tanto, un equilibrio entre competencias clínicas avanzadas y transversales en salud pública.

Su construcción debe iniciarse con un análisis profundo de las brechas existentes en la atención nefrológica cubana.⁽⁸⁾ A pesar de los logros del sistema de salud, desafíos como la concentración de especialistas en centros urbanos, las listas de espera para algunas terapias y la necesidad de intensificar la prevención secundaria y terciaria, señalan oportunidades concretas para la enfermedad.

Los autores consideran que los profesionales de Enfermería de Práctica Avanzada en Nefrología pueden, por ejemplo, liderar consultas de seguimiento de los estadios 3 y 4 de enfermedad renal crónica en la atención primaria, de forma que pueda liberarse la capacidad médica para casos de mayor complejidad y asegurar un monitoreo continuo y una derivación oportuna. Asimismo, su rol es crucial en las unidades de diálisis, no solo en la supervisión técnica del procedimiento, sino en la gestión integral de la comorbilidad y la promoción del autocuidado.

Además, es opinión de los autores, que un modelo de competencias debe estructurarse en dominios o dimensiones interdependientes. De esa manera, un dominio de práctica clínica

experta puede abarcar la capacidad para realizar diagnósticos de enfermería de alta complejidad, manejar complicaciones agudas de la enfermedad renal crónica, sus tratamientos y participar en la prescripción colaborativa de medicamentos y dietas. Asimismo, un dominio de entrenamiento y guía sería fundamental para desarrollar estrategias de comunicación efectiva en la modificación de estilos de vida, mejorar el autocuidado, la adherencia a tratamientos complejos y apoyar la toma de decisiones compartidas.

También, desde la perspectiva de los autores, sería oportuno un tercer y cuarto dominio de liderazgo y colaboración, el cual definiría las competencias para influir, guiar y transformar la práctica clínica y los sistemas de cuidado, así como trabajar de forma eficaz en los equipos interdisciplinarios e intersectoriales. Esto permitiría articular la trayectoria de los pacientes entre el hospital, la comunidad, el hogar y fungir como referente para el equipo de enfermería en general.

Además, a partir de la experiencia de los autores, un dominio de investigación sería indispensable para fomentar la práctica basada en la evidencia, generar, aplicar y difundir el conocimiento científico sobre la enfermedad renal crónica en Cuba. Finalmente, un dominio de consultoría debe incluir las competencias para ofrecer asesoramiento experto a diferentes niveles; esto consolidaría el compromiso con la defensa de los derechos del paciente, la atención a sus dimensiones espirituales y el manejo de los dilemas éticos propios de las terapias sustitutivas y los cuidados paliativos.

Por tanto, los autores consideran que la implementación de un modelo similar tendría repercusiones transformadoras. Para el paciente y la familia, una atención más personalizada, continua y proactiva, reducción de la fragmentación del cuidado y aumento de su autonomía. Para el sistema de salud, una optimización de recursos humanos altamente calificados, una mejora en los indicadores de eficiencia (menos ingresos hospitalarios, mejor uso de las consultas externas) y un fortalecimiento del primer y segundo nivel de atención. Para la profesión de enfermería, un salto cualitativo en el reconocimiento social, la autonomía profesional y la creación de una carrera científico-técnica atractiva y retadora que pudiera contribuir a la retención del talento.

En conclusión, el diseño de un modelo de competencias específicas para la Enfermería de Práctica Avanzada en el cuidado del paciente con enfermedad renal crónica no es una opción, sino una necesidad estratégica para el Sistema Nacional de Salud cubano. Es un imperativo ético para responder con mayor calidad y equidad a las necesidades de una población vulnerable; un imperativo clínico para alinear la práctica con los estándares internacionales de excelencia y un imperativo sanitario para asegurar la sostenibilidad de la atención a una enfermedad crónica de alto costo.

La concreción de este modelo requiere del consenso y de la voluntad de gestores, educadores, profesionales y expertos. Su desarrollo e implementación marcaría un hito en la evolución de la enfermería cubana, la calidad de la atención nefrológica, el compromiso de Cuba con un sistema de salud que, desde la vanguardia del conocimiento y la humanización, cuida de su pueblo hasta en los desafíos más complejos de la cronicidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Mallamaci F, Tripepi G. Risk Factors of Chronic Kidney Disease Progression: Between Old and New Concepts. J Clin Med [Internet]. 2024 [citado 23/12/2025];13(3):[aprox. 14 p.]. Disponible en: <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC10856768/>
2. Bautista Cabañas ER, Vivar Ríos I, Mendoza Rendón J, García Flores MA, Aguilar Cozatl I, Guzmán Díaz G, et al. Enfermería de Práctica Avanzada en el Sistema de Salud: evolución, aceptación y reconocimiento. Rev Enferm Inst Mex Seguro Soc [Internet]. 2023 [citado 04/12/2025];32(1):[aprox. 7 p.]. Disponible en: https://revistaenfermeria.imss.gob.mx/index.php/revista_enfermeria/article/view/1405/1233
3. Portal Miranda JÁ. El Sistema de Salud cubano y sus retos. Infodir [Internet]. 2022 [citado 29/12/2025];(39):[aprox. 41 p.]. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/infod/n39/1996-3521-infod-39-e1346.pdf>
4. Castell Florit Serrate P, Vidal Ledo MJ. Las particularidades del sistema de salud cubano. Temas [Internet]. 2024 [citado 29/12/2025];119-120:[aprox. 5 p.]. Disponible en:

https://temas.cult.cu/media/imagenes/Revista_Temas/articulos/Las%20particularidades%20del%20sistema%20de%20salud%20cubano_primeras5paginas.pdf

5. Guerra Bustillo G, Almaguer López MM, Herrera Valdés R, Pérez Oliva Díaz J, Mármol Sónora A. Enfermedad renal crónica en el primer nivel de atención de salud en Cuba. Acta Médica [Internet]. 2024 [citado 25/12/2025];24(4):[aprox. 17 p.]. Disponible en:

<https://revactamedica.sld.cu/index.php/act/article/view/417/pdf>

6. Crespo Montero R. La Enfermera de Práctica Avanzada y su desarrollo en el Sistema Nacional de Salud. Enferm Nefrol [Internet]. 2024 [citado 29/12/2025];27(1):[aprox. 4 p.]. Disponible en:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9761429>

7. Cuevas Budhart MA. Perfil competencial de la enfermera de práctica avanzada en el ámbito de la Nefrología en México y España [Tesis doctoral]. Universidad Complutense de Madrid; 2024. [citado 29/12/2025]. Disponible en:

<https://docta.ucm.es/entities/publication/20cc9d5c-c6a6-470d-ae70-30de434a44aa>

8. Kalyesubula R, Aklilu AM, Calice Silva V, Kumar V, Kansime G. The Future of Kidney Care in Low- and Middle-Income Countries: Challenges, Triumphs, and Opportunities. Kidney360 [Internet]. 2024 [citado 29/12/2025];5(7):[aprox. 15 p.]. Disponible en:

<https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC11296549/>

Declaración de intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Contribución de los autores

Revisión documental y confección del informe final: Deyvis Danilo Alonso Artiles, Mirelys Sarduy Lugo, Inarvis Medina González

Este artículo está publicado bajo la licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/)